

## DIARIO DE LA TARDE.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—*Madrid:* En la Administración, calle de Silva, núm. 49, entresuelo, y en las librerías de la Publicidad, Olamendi, Lopez, Bayli-Bailliere, Cuesta y Lizcano.—*Provincias:* En los puntos que se aneja en el último día de cada mes.

Aquella bendita Olga, con su amor patrio á la moda croata, estaba muy ajena de pensar qu



antes que el interés de la Monarquía el bien de la Iglesia, cuya severa disciplina temían se relajase con la abundancia, los debemos la justicia de reconocer que nada había más lejos de su ánimo que los impíos designios que la revolución prosigue con la desamortización eclesiástica.

A fines del siglo XVIII estas censuras tomaron cuerpo, y la amortización fué puesta solemnemente á examen y discutida por Campomanes en el orden legal y por Jovellanos en el orden económico.

El Informe de la sociedad económica de Madrid al Consejo de Castilla en el expediente de Ley Agraria, escrito por Jovellanos y publicado en 1798, fué la obra de más importancia que hasta entonces se escribiera en España sobre Economía política. Es, puede decirse, el trabajo destinado á iniciar en la esfera del Gobierno la política económica, la obra en cuyas páginas se presiente ya la funesta política desarrollada cuarenta años más tarde.

En dicho Informe, Jovellanos combatía la amortización eclesiástica, por juzgarla tan contraria á la economía civil como á la legislación castellana. No se le oculta que por este medio el Estado, librando al Clero del primer de todos los cuidados, esto es, la subsistencia, aseguraba al pueblo en sus santas funciones el primer de todos los consuelos; mas no por esto deja de deplorar que «la codicia hubiese vencido la saludable barrera opuesta á la amortización en las leyes patrias», ni de pedir «se cortasen de una vez los lazos que tan vergonzosamente encadenaban nuestra agricultura», pues cree que la sociedad económica en cuyo nombre habla, sería indigna de la confianza en ella depositada «si detenida por absurdas preocupaciones dejase de aplicar á ella sus principios».

Respecto de las órdenes religiosas, indica que «el origen de su multiplicación y engrandecimiento fué la corrupción y la ignorancia del Clero», y que «no podía desconocerse que el Clero secular no era ya ignorante ni corrupto como en la Edad media... y que nada le podía ser más injurioso que la idea de que necesitase tantos ni tan diferentes auxiliares para desempeñar sus funciones.» Y para el caso de que por esta razón se suprimiesen las órdenes religiosas, adelantaba la especie de que, «si se subía al origen de las instituciones monacales, hallaría que los bienes del Clero regular pertenecían al Estado más bien que á la Iglesia».

En cuanto á los bienes del Clero secular crea que eran una distracción embarazosa para sus ministros, y esperaba que la Iglesia con una abdicación ó renuncia decorosa no daría lugar á un despojo que la envileciera. Rindiendo homenaje al Sr. Colmeiro á estas ideas y no atreviéndose á romper con la tradición económica, considera á la amortización como el primer y mayor de todos los vicios de la constitución agrícola que ocasionaron el quebranto de la Monarquía, y piensa que la amortización eclesiástica, que según él absorbía la mayor y mejor parte de los bienes raíces, era una calamidad pública, una roca contra la que se estrellaban todos los esfuerzos de la agricultura.

Ante esta guerra declarada en nombre de la ciencia á la propiedad de la Iglesia, en la que no se han economizado en verdad las armas de mala ley para combatirla, no podemos menos de dedicar algunas líneas á rectificar los errores de más bulto que encontramos en las declamaciones de los economistas.

En una obra publicada hace más de cuarenta años por un Prelado insignificante de la Iglesia de España, por el Cardenal Inguanzo á la sazón Obispo de Zamora, hallarán nuestros lectores una magnífica refutación de las doctrinas asentadas por Campomanes y Jovellanos, respecto de la amortización eclesiástica. Tanto en el orden jurídico como en el económico, *El Dominio Sagrado de la Iglesia en sus bienes temporales*,

que así se titula la obra del Sr. Inguanzo, es indisputablemente superior á las dos de sus adversarios.

Los estrechos límites de un artículo nos impiden descender á examinar una por una, como en dicha obra se verifica, las proposiciones de Jovellanos, que son las que dicen relación á nuestro objeto; pero, siguiendo el plan que nos hemos propuesto en el presente *Estudio*, podemos dilucidar los hechos culminantes, las cuestiones fundamentales, lo cual basta para que caigan por su base todas las declaraciones revolucionarias; y nuestras observaciones podrán servir de complemento y de confirmación de lo manifestado por el Sr. Inguanzo.

Desde luego es completamente falso que la amortización eclesiástica absorbiese la mayor y mejor parte de los bienes raíces, hipótesis usada antes que por el Sr. Colmeiro por Macanáz y por Jovellanos, si bien en este aplicada á la amortización en general disminuye su inexactitud. Su falsedad es tan patente que en la misma página en que eso dice el Sr. Colmeiro, líneas antes de aventurar esa impremeditada aserción, tan propia para servir de base á un artículo de fondo de un periódico revolucionario, se refiere que de las diligencias practicadas en 1786 para el establecimiento de la contribución única, resultó que en los reinos de León y Castilla poseían los vasallos legos 61.496.166 medidas de tierra mientras que los bienes pertenecientes al Clero secular y regular, juntamente con los de beneficencia ó instrucción pública, sólo ascendían á 12.204.053.

Este dato oficial es la mejor respuesta que puede darse á la arbitraria exageración con que de antiguo se viene evaluando, por ignorancia ó malicia, la extensión de la amortización eclesiástica, suponiéndose que comprendía las tres cuartas partes del territorio.

Es de advertir, además que el dato mencionado se refiere á mediados del siglo XVIII, en cuya época era la amortización eclesiástica mayor que en el siglo XVII, pues la prueba de que quedaron sin efecto las disposiciones acordadas por Felipe IV para impedir la adquisición de nuevas propiedades está en el Concordato de 1737, donde se consigna el hecho de haber continuado la Iglesia adquiriendo bienes.

Resulta pues que aun habiéndose aumentado la amortización eclesiástica considerablemente por espacio de más de un siglo, y agregando á ella las propiedades de beneficencia ó instrucción pública, sólo comprendía una quinta parte de los bienes raíces cultivados.

Respecto de la superficie total del territorio susceptible de cultivo, la relación era verdaderamente insignificante. A ser aproximado el cálculo, citado frecuentemente, de un Plan del uso que debe hacerse de los baldíos de España de un autor anónimo, según el cual los terrenos cultivados eran un 25 por 100 del total, la amortización eclesiástica vendría á comprender un 3 por 100 tan solamente.

Por último, en prueba de la exageración con que se han calculado las riquezas de la Iglesia, exageración de que ya se lamentaba Navarrete, pueden citarse asimismo los datos estadísticos publicados por Canga Argüelles (*Diccionario de Hacienda*, art. Catastro) sobre la producción nacional según el catastro de 1748, pues en 3.200 millones anuales de utilidades ó rentas no llega á 360 el total de ingresos calculados del Clero (1).

(1) La suma de los diferentes ramos de la producción nacional á mediados del siglo pasado, se halla equivocada en el *Diccionario* de Canga Argüelles, pues aparece un total de 2.731 millones en lugar de 3.487.

Además es de tener en cuenta que en los 359 millones por los que figuran las rentas eclesiásticas en dicho estado debe suponerse casi una exactitud completa, al paso que las rentas é ingresos del resto de la nación seguramente representan una parte muy inferior á su verdadero importe. El temor á las contribuciones tan excesivas que siempre nos han abrumado, debió disminuir en gran número la cifra de la producción nacional.

En cuanto á los males ocasionados por la amortización eclesiástica, pueden resumirse en dos los principales cargos.

En primer lugar se dice que la circunstancia de estar las propiedades espiritualizadas exentas de tributos, hacían que estos, entonces exorbitantes, gravitasen con mucha mayor intensidad sobre las propiedades libres y ahogasen en ellas la producción.

En segundo lugar se supone que los bienes amortizados desaparecían al espiritualizarse, que se perdían por completo para el Estado, pues se equipara al hecho de sustraerse de la libre circulación al de sustraerse de la producción nacional, considerándolos como arrancados al cultivo y esterilizados.

«La mayor parte de los bienes raíces, decía Macanáz en el *Auxilio IX* formulando el primer cargo, y estos de los de mejor calidad, están en poder de los religiosos, de cuyos productos no pagan ni contribuyen nada, de que nacen males muy considerables para el Estado, pues si ayudaran á los seculares con la contribución que correspondiese á los frutos de sus grandes posesiones... sería mucho más crecida la abundancia.»

Para asentar semejante proposición aventurada antes por algunos y reproducida luego por muchos, es necesario ignorar de la manera más torpe, con aquella osada ignorancia propia de Macanáz, cual era el sistema de impuestos establecido en España en tiempo de la casa de Austria. El cargo sería fundado si los tributos con que en aquella época se atendía á los gastos públicos fueran contribuciones directas sobre la propiedad, como la actual de inmuebles, cuya cuota hubiera de ser tanto más fuerte cuanto mayor fuese el número de propiedades exentas; mas nada de esto sucedía.

Basta enumerar solamente los impuestos establecidos en las veintidós provincias de León y Castilla, que eran sin comparación las más gravadas, para demostrar lo gratuito de semejante suposición.

Es notorio que ni las rentas de aduanas, ni las de las minas y demas propiedades del Estado, ni el producto de los estancos y monopolios sucesivamente introducidos como recursos financieros, habían de disminuir porque cierto número de bienes raíces pasasen á ser propiedad de la Iglesia.

Donde únicamente podría influir en algún modo la amortización eclesiástica, sería en el producto de las alcabalas, que unidas á los arbitrios citados puede decirse que constituían los ingresos ordinarios del Estado; mas la disminución que por esta causa resultase en su rendimiento tenía que ser imperceptible. La alcabala, como en general todos los impuestos establecidos sobre la transmisión de los bienes, recaía principalmente sobre los capitales llamados por los economistas *circulantes*. El importe producido por la transmisión de los capitales fijos, representa siempre la menor parte de los rendimientos de esta clase de tributos. Teniendo, pues, presente esta consideración, y que de los bienes raíces sólo una quinta parte pertenecía á la Iglesia, puede fácilmente comprenderse cuán insignificante fuera el aumento que hubiera resultado en el producto de las alcabalas por el hecho de haber sido de libre disposición las propiedades comprendidas en la amortización eclesiástica.

Tampoco influyó la inmunidad real inherente á las propiedades de la Iglesia en el producto de los servicios ó tributos extraordinarios otorgados por las Cortes.

Es cierto que del servicio de 400 millones de maravedís anuales, impuesto de repartición otorgado por las Cortes sucesivamente hasta que en el siglo XVI quedó establecido con el carácter de ordinario, estaban exceptuados el Clero y la nobleza, igualmente que del extraordinario de otros cincuenta millones de maravedís anuales

concedidos á Felipe II, que desde entonces corrió al anterior. Más el producto de estos servicios que, como se ve no llegaron á 450.000 ducados, figuraba por una mínima parte en los ingresos generales del Estado.

La gran contribución extraordinaria concedida por las Cortes á los Monarcas de la casa de Austria para atender á los gastos del Estado bajo el nombre de *servicios de millones*, contribución tristemente célebre en nuestra historia económica por haber sido, según la voz pública, la principal causa de nuestra ruina, fué un tributo de muy diversa naturaleza, fué un impuesto de consumos establecido sobre varios artículos de primera necesidad, cuales eran la carne, vino, vinagre, aceite, jabón y velas de sebo.

Y este mismo carácter de contribución indirecta de estos servicios que llegaron á ser de 44 millones de reales anuales, tuvo algún otro que además concedieron las Cortes en el siglo XVII, como el del sueldo de ocho mil soldados otorgado á Felipe IV.

Por su misma naturaleza estos tributos tenían que gravitar sobre la población entera, sin distinción de clases. Las contribuciones de consumos, en virtud de lo que los hacendistas suelen llamar ley de repercusión ó de difusión del impuesto, refluían inevitablemente sobre todos. Sin embargo, no hay en el presente caso necesidad de remontarse á este principio, que es al que debe atenderse quien trate de apreciar estas cuestiones financieras científicamente y no con el rutinario empirismo de un oficinista. Aun concretándonos al acto de la percepción, encontramos que al establecerse en tiempo de Felipe II el servicio de millones, se declaró de acuerdo con el Papa que el nuevo tributo era extensivo al Clero: siendo de advertir que el acuerdo del Sumo Pontífice no data, como supone el Sr. Lafuente en su *Historia general de España*, del servicio de 1618, sino que se remonta á la fecha del otorgamiento de los primeros millones, pues estos servicios se concedieron en 1588, y el primer breve de Su Santidad Gregorio XIV fué expedido en 1591.

Por último, no era la parte correspondiente en los servicios de millones que el Clero satisficiera, en virtud de breves de Su Santidad impetrados cada seis años, la única contribución con que la Iglesia subvenia al sostenimiento de las cargas públicas. Además satisfacía al Estado como contribución de los bienes amortizados el *Subsidio eclesiástico*, que importaba según la concesión más que los servicios ordinario y extraordinario reunidos; el producto de las dos novenas partes de los diezmos, que con el nombre de *Tercias Reales* venía satisfaciendo desde el siglo XIII, por concesión de los Sumos Pontífices temporal primero y después perpetua por Bula de Alejandro VI; y el producto del *Excusado*, ó sea el diezmo abonado por la casa más rica de cada parroquia, cuyo valor bien puede calcularse en otra novena parte del total de los diezmos: todo esto sin contar con otros muchos arbitrios de no tanta importancia que omitimos en obsequio de la brevedad, ni con los donativos ó subsidios extraordinarios con que á cada momento el Estado eclesiástico contribuía á los gastos de la nación.

Tan cuantiosas eran las cuotas con que la Iglesia satisfacía por diversos conceptos que, como hizo observar á Felipe IV el Cardenal Arzobispo de Toledo Moscoso y Sandoval, en su carta 9 de Octubre de 1686 al Estado eclesiástico «contribuía á S. M. en el subsidio y excusado, en las tercias, en los maestrazgos y en las pensiones que daba á los ministros seculares, con mayores cantidades en proporción que contribuía el Estado secular con todos los impuestos que pagaba.»

No fueran sólo los Prelados los que esto dijeran. Entre otros que pudiéramos citar, el hacendista más eminente que ha tenido y tendrá

la nación española, el marqués de la Ensenada, en su *Representación hecha á Fernando VI* reconoció esto mismo. «Por bula de Su Santidad, dice, deben pagar todos los eclesiásticos el subsidio, el excusado y los diez y nueve millones, cuyas contribuciones si se exigiesen según la concesión serían tan gravosas que pagarían duplicado que los vasallos seculares.»

Tan injustos é infundados son los cargos que en este sentido se dirigen á la Iglesia española.

(Se continuará.)

NARCISO MUÑOZ DE TEJADA.

¿Qué ha pasado en las elecciones de Orense y de Lugo? La *Correspondencia* del lunes daba como diputados electos por la primera de aquellas provincias á dos candidatos de nuestra comunión; la *Gaceta* luego guardó silencio acerca del particular, y hoy publica una votación de la que resulta que los dichos dos candidatos nuestros han estado casi tantos á tantos respecto de los de Unión liberal.

Algo y aun algo de esto entreveremos en los resúmenes que la misma *Gaceta* nos da de las votaciones verificadas en Lugo.

Ahora bien, sabiendo como sabemos el número y calidad de persecuciones disparadas en esas dos provincias gallegas contra las candidaturas católicas, volvemos á preguntar: ¿Qué ha pasado en ellas?

Y ahora añadimos: ¿por qué serie de coincidencias podemos nosotros carecer de datos acerca de lo ocurrido en la elección en dichas provincias, mientras la *Gaceta* puede anunciarlo con tantos pelos y señales? ¿En qué puede consistir que todas las correspondencias que hemos recibido de aquellas provincias, se reducen á una sola carta, y esa de fecha 2 del corriente?

Preguntas todas son estas á las cuales se nos figura que van á contestar los tribunales de justicia.

Leemos en un periódico que se llama *El Progreso Constitucional* lo que sigue:

«Dice uno de nuestros colegas que á pesar del odio que los neo-católicos profesan al parlamentarismo, se presentará en el Congreso un grupo que será la flor y nata de tan flamante partido.»

«El Sr. Villoslada; en una proclama que publicó en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, decía que todos los buenos católicos debían reunirse para nombrar diputados que combatesen sin tréguo ni descanso el régimen representativo: ahora bien; como para tomar asiento en el Congreso se necesita antes jurar sobre los Santos Evangelios defender la Constitución del Estado, ó los diputados neo-católicos adoptan las reservas mentales de los jesuitas, ó jurarán, *sine conditione*, autorizados por un buleto pontificio, ó lo que es lo más probable, no repararán en pelillos ni respetarán la santidad del juramento, pues ya hemos visto á algunos de esos señores atacar rudemente aquello mismo que habían jurado defender.»

En estos párrafos no hay más disparates é inexactitudes que las siguientes:

1.º Confundir el sistema revolucionario llamado *parlamentarismo*, el cual, en efecto, es muy odiado por los neo-católicos, con el *régimen representativo*, el cual es aceptado por los neo-católicos como una de las formas de Gobierno legítimas, y que puede ser conveniente allí donde las condiciones materiales y morales de una nación le hagan natural y propio;

2.º Llamar *proclama* publicada en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL al comunicado en que nuestro querido y compañero el Sr. Villoslada rebatió tan contundentemente el manifiesto de los candidatos de Unión liberal recién vencidos en Navarra;

3.º Decir que en esa tal *proclama* el Sr. Villoslada excitaba á «nombrar diputados que combatesen sin tréguo ni descanso el régimen representativo.» El Sr. Villoslada no decía sino lo que siempre ha dicho y hemos dicho todos en EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, á saber: que lo

mientras hablaba á Lando en un estilo propio del mismo Tácito, sus palabras debían originar una comprensión á los moderados de Italia porque usaban dos balanzas. ¿Pero qué se había de hacer? ¿Comparar entonces el amor patrio de los croatas con el de algunos ciudadanos romanos, que se habían alejado precipitadamente de las siete colinas para ir á arrojar enteramente del territorio italiano á los croatos? Pero tales observaciones no pueden hacerse en público, y apenas era posible oír las en particular.

—Referimos el lunes en el boletín de las legiones romanas... la noticia de la toma de Verona, y la derrota de los croatas en Cornuda, cogidos por la espalda por el general Durando. Estas nuevas no han resultado verdaderas. La causa del error fué como sigue: Después de medio día, vióse venir por el camino Real una carreta á todo escape, llena de oficiales de la guardia civil, que gritaban: ¡Victoria! ¡Victoria! Pero aquellos oficiales eran unos viles desertores que, para salvarse huyendo sin que los detuviesen sus compañeros, propagaron tales mentiras. ¡Vergüenza á los cobardes!—Ya lo veis: una carreta llena de oficiales cívides, todos romanos; sin que hubiese ni un toscano, ni un lombardo, ni un napolitano; ¡romanos!

pejo del dedo índice, y hacia deslizar el papel)... aquí, número 248, oíd:

«Si los nuestros (en Cornuda) hubiesen sido mandados por jefes más valientes y experimentados, aquel cuerpo de Nuzencianos hubiera sufrido una solemne derrota.» (El valor lo tuvieron en los labios en la plaza del Pópulo, en las buenas mesas de Fermi, de Poligno y de Ancona, al dar el asalto á las gallinas en los mercados y principalmente en el ataque de la volatería en los llanos superiores. ¿Qué os parece, amigo?—Adelante D. Próspero.) «La *Palas* sabe de buenas fuentes... que varios tenientes y otros oficiales (superiores se entiende) se mostraron indignos de sus grados, pues abandonaron sus puestos.» (Toma, si las balas eran de hierro y de plomo, ¿qué habían de hacer?) Así han dado estos una prueba que no son más que oficiales de teatro y de parada.» Estos, Bartolo, tenían el patriotismo encerrado en el vientre, y para que las balas, lanzas ó bayonetas de los croatas no hiciesen en la piel algún agujero por donde se escapase, quisieron quitárselo del peligro y conservarlo enterito.

—Indigname en verdad tanta cobardía, exclamó Bartolo.

—Y yo me río, replicó D. Próspero. ¿Qué podía esperarse en efecto de esos espadachines de comedia, de esos muñecos que hacen tantos años vemos pasear en Roma, viviendo de estafas, hurtos y truhanerías del juego? ¿Quales curiales, pendencieros, borronadores de papel, hombres de largas

—Decís muy bien, porque lo vende muy barato: aquí tenéis pues la *Palas*, que con todo su patriotismo habla de muchos romanos, y hasta de los más exaltados, de aquellos que chispaban el amor patrio como una rueda de pólvora en los fuegos artificiales; no obstante, según iba diciendo, habla de ellos como de ciervos, liebres y conejos. Formalmente: aquí, aquí, dadme el periódico... en el número 247. Oíd lo que dice de nuestros Escipiones y de nuestros Metelos:

«Referimos el lunes en el boletín de las legiones romanas... la noticia de la toma de Verona, y la derrota de los croatas en Cornuda, cogidos por la espalda por el general Durando. Estas nuevas no han resultado verdaderas. La causa del error fué como sigue: Después de medio día, vióse venir por el camino Real una carreta á todo escape, llena de oficiales de la guardia civil, que gritaban: ¡Victoria! ¡Victoria! Pero aquellos oficiales eran unos viles desertores que, para salvarse huyendo sin que los detuviesen sus compañeros, propagaron tales mentiras. ¡Vergüenza á los cobardes!—Ya lo veis: una carreta llena de oficiales cívides, todos romanos; sin que hubiese ni un toscano, ni un lombardo, ni un napolitano; ¡romanos!

Bartolo dijo:—Perfectamente; yo también digo: vergüenza á los cobardes; pero, ¿hay más que unos pocos oficiales?

—Flema, amigo; ya vereis como los pocos se multiplican (¿mientras decía esto se humedecía el pul-

—Referimos el lunes en el boletín de las legiones romanas... la noticia de la toma de Verona, y la derrota de los croatas en Cornuda, cogidos por la espalda por el general Durando. Estas nuevas no han resultado verdaderas. La causa del error fué como sigue: Después de medio día, vióse venir por el camino Real una carreta á todo escape, llena de oficiales de la guardia civil, que gritaban: ¡Victoria! ¡Victoria! Pero aquellos oficiales eran unos viles desertores que, para salvarse huyendo sin que los detuviesen sus compañeros, propagaron tales mentiras. ¡Vergüenza á los cobardes!—Ya lo veis: una carreta llena de oficiales cívides, todos romanos; sin que hubiese ni un toscano, ni un lombardo, ni un napolitano; ¡romanos!

## CAPÍTULO XX.

### EL AMOR PATRIOTICO.

Cierto día hallábase Bartolo, después de comer, hablando con D. Próspero, caballero que había permanecido muchos años atrás en los conservatorios del Capitolio; y como suele acontecer, aun entre amigos, en tiempo de guerra y de partidos, D. Próspero era muy adicto al antiguo orden de cosas, mientras que Bartolo estaba en favor del nuevo, y cada cual, como sucede siempre, perfiaba por tener de su parte la razón.

Yo digo y sostendré siempre que esta es una guerra insensata, que los romanos llevan por toda Italia. Prescindamos de que el Papa los envió á P6, y que las legiones no han querido obedecerle bajo mil especiosos pretextos, diciendo ya que ellos también son italianos; que la guerra es nacional; que en Italia no debe haber ni un extranjero; que los croatas lo injurian y manéñan; que todo pue-



católico y lo liberal son términos antitéticos, y por consiguiente, para obtener un candidato los votos de electores católicos, necesita declarar que no es liberal;

4. Llamar neo-católicos a los católicos, apostólicos, romanos.

Salvo este cúmulo de ineptias, ninguna más trae *El Progreso Constitucional*.

Y con estos ilustradores de la opinión pública tenemos que discutir todos los días! Diganos nuestros lectores si necesitamos paciencia y caridad.

Y á propósito de tonterías, leemos en *La Correspondencia*:

«Según *El Pueblo*, y es rumor que también nosotros habíamos oído, pero al que no damos crédito, los nuevos diputados de neo-católicos, al jurar en el Congreso, no lo harán sino bajo condición. Creemos que los periódicos de esta comunión política aclararán las dudas que de tal noticia surgen.»

Lo que surge de esta noticia, no es duda ninguna, sino la convicción de que cuando los liberales se empeñan en ser absurdos, le dan quince y raya al más pintado.

¿Cómo diablos quiere *La Correspondencia* que á guisa de conejo en madriguera ó de niquia en una, se maten los periódicos neo-católicos á esculpir y hurgar la conciencia de los diputados?—Pues no va *La Correspondencia* que si nos metemos en este berengenal, vamos á topár con algún diputado unionista que jure, por ejemplo, defender la Religión católica, y lo haga bajo condición de no defender otra religión sino su panza?

Pues todavía no se ha acabado la lista de mamarrachadas.—Ahí están sino *Las Novedades*, que de pues de copiar los párrafos en que ayer decíamos que aquí ya no hay otros campos militantes sino católicos de un lado y liberales de otro, y que los primeros tienen fuerza bastante para frustrar las iniquidades de los segundos, exclama con indignación:

«Mayor osadía no cabe. ¿Qué se habría hecho en 1824 por los serviles si los liberales hubieran hablado como aquellos hablan ahora?»

Respondan esos que se adornan con el nombre de católicos, cuando en realidad no son más que serviles.

Mira, dadichado! cuando quieras llevar dentro de ese tu cuerpo progresista, un alma libre, un alma que no se postra ni ante el puñal de un francmasón, ni ante la petulancia de un sofista, ni ante el despotismo de un partido, ni ante la bolsa de un potentado que negocia en conciencias y que compra plumas; cuando quieras tener un alma así, lo primero que tienes que hacer es dejar de ser liberal, y enterarte de lo que es un católico.

*Las Novedades* demuestra gran interés por el estado de salud de la Reina.

Dice así: «Cada vez son más alarmantes las noticias que circulan acerca del grave estado de salud de la Reina, y la *Gaceta* no aquiesce por cierto los ánimos con sus partes sibilíticas.

La nación tiene derecho á saber la verdad en este asunto, para estar preparada y prevenida á todas las eventualidades y contra todas las intrigas.

Y como el dinastismo exaltado suele constituir una pasión; como otra cualquiera, de ahí que, viendo visiones sin duda, escriba en otro lugar de su mismo número de hoy lo siguiente: «Inquiera hizo de una vez su revolución para muchos siglos, levantando el patibulo para el Rey.»

*La Correspondencia* desmiente «con fundamentos» que el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de Burgos vuelva á encargarse de la dirección del Principio Alfonso.

Nosotros no sabemos de todo esto otra cosa sino que, en todo caso, quien nada pierde en el asunto es el dignísimo señor Cardenal de la Puente.

Cuando habla colera en Madrid, y no en Toledo, el Emmo. señor Cardenal Arzobispo de esta diócesis estaba en Madrid, y los liberales lo ocultaban para censurarlo.

Cuando se achacó el colera en Madrid y había aún algunos casos en Toledo, trató Su Eminencia de ir allá para confortar á aquellos sus, también queridos, diocesanos; pero terminó el mal en breves días felizmente, y Su Eminencia suspende su marcha.

Nueva censura de parte de los liberales. Si se está S. E. entre los coléricos, lo atacan; si se queda cuando ya no hay epidemia, también.

¿Quién entiende á estos gentes? El que dice, como nosotros, que los liberales son enemigos jurados de la Iglesia y de sus Pastores, y que para ello no reparan ni en atraer sobre sí el descrédito que ocasiona la inconsecuencia.

Continúa la *Gaceta* insertando el resultado de las elecciones verificadas en los días 2, 3 y 4 del actual, según los partes telegráficos remitidos por los gobernadores al ministerio de la Gobernación.

Nuestros lectores observarán, comparando el número de votos obtenidos por algunos de los candidatos con el de los electores que han tomado parte, que no todos ellos han obtenido la mitad mas uno de los sufragios, y que por consiguiente no resultan electos.

La candidatura católica de Orense, que hasta sus propios enemigos habían aclamado triunfante en los dos primeros días de la elección, ha resultado á última hora vencida, teniendo algunos de sus adversarios la insignificante diferencia de 8 votos, con los que debían darle la victoria.

Este resultado nos hace sospechar que la comisión de actas del nuevo Congreso va á tener que hacer bastante con la del citado distrito.

He aquí la lista de la *Gaceta*:

PROVINCIA DE ALMERÍA.

Distrito de Almería.—7 diputados.

D. Bernardo Toro y Moya... 3,434  
D. Juan del Arenal... 3,129  
D. Bernardo de Campos Rambaud... 2,836  
D. Antonio José Luque... 2,836  
D. Antonio Abellán Peña... 2,790  
D. José Fernández de la Hoz... 2,730  
D. Alejandro Jiménez Sánchez... 2,648

Han tomado parte en la votación 3,456 electores.

PROVINCIA DE ÁVILA.

Distrito de Ávila.—4 diputados.

D. Joaquín Escario... 2,642  
D. Manuel Silvela... 2,609  
D. Francisco Caballero... 2,403  
D. Vicente Hernández de la Rúa... 2,143

Han obtenido de uno á 16 votos otros varios candidatos.

Han tomado parte en la votación 2,685 electores.

PROVINCIA DE BARCELONA.

Distrito de Barcelona.—6 diputados.

D. José Ferrer y Vidal... 4,679  
D. Manuel Durán y Bas... 4,589  
D. Juan Illas y Vidal... 4,564  
D. Felipe Beltrán y de Amat... 4,420  
D. Sebastián Anton Pascual... 4,263  
D. Narciso Gay y Baya... 4,064

Han tomado parte en la votación 2,092 electores.

Distrito de Manresa.—5 diputados.

D. Joaquín María de Paz... 4,656  
D. José Marco, conde de Liobregat... 4,631  
D. Ramon Estruch y Ferrer... 4,619  
D. Laureano Ballester... 4,487  
D. Manuel María de Ullón... 4,451

Han tomado parte en la votación 4,855 electores.

Distrito de Vich.—5 diputados.

D. Francisco Campdonat... 4,254  
D. José María de Fivaller... 4,331  
D. José Fernández del Cuzco... 4,311  
D. Manuel Torrell... 4,243  
D. Carlos de Fortuny... 4,102

Han tomado parte en la votación 4,658 electores.

PROVINCIA DE BURGOS.

Distrito de Burgos.—7 diputados.

D. Zacarías Casaval... 2,407  
D. Manuel Alonso Martínez... 3,389  
D. Pedro González Marrón... 3,134  
D. Eusebio Salazar y Mazarredo... 3,021  
D. Benito Gutierrez... 2,770  
D. Miguel Jalon... 2,756  
D. Vicente Ortega... 2,372

Han tomado parte en la votación 4,460 electores.

PROVINCIA DE CÁCERES.

Distrito de Cáceres.—7 diputados.

D. Tomás Leandro Lanuza... 2,640  
D. Juan González Alonso... 2,456  
D. Vicente Silva... 2,362  
Sr. Conde Adanero... 2,353  
Sr. Marques de Torreorgaz... 2,324  
D. Juan Concha Castañeda... 2,165  
D. Manuel Alós... 1,855

Han tomado parte en la votación 4,200 electores.

PROVINCIA DE CÁDIZ.

Distrito de Cádiz.—2 diputados.

D. Antonio Cánovas del Castillo... 641  
D. Juan Valverde... 639

Varios votos sueltos.

Han tomado parte en la votación 638 electores.

Distrito de Jerez.—Un diputado.

D. Manuel Pérez Molina... 298

Han tomado parte en la votación 419 electores.

Distrito del Puerto de Santa María.—3 diputados.

D. Francisco Barca... 4,439  
D. Leon López Francos... 4,435  
D. José Luis Albarada... 4,438

Han tomado parte en la votación 1,440 electores.

Distrito de Arcos.—3 diputados.

D. Juan Blanco del Valle... 891  
D. Patricio de la Escosura... 884  
D. Francisco Ríos Rosas... 848

Varios votos sueltos. Han tomado parte en la votación 993 electores. Falta el resultado de los días segundo y tercero en la sección de Ceuta, y el tercero en la de Grazalema y San Roque.

PROVINCIA DE LA CORUÑA.

Distrito de la Coruña.—6 diputados.

D. Frutos Saavedra Meneses... 2,711  
D. Joaquín de Peralta... 2,690  
D. Augusto Ulla... 2,688  
D. José Vicente Rivero... 2,691  
D. Manuel Aguirre de Tejada... 2,653  
D. Agustín Leis... 2,630

Han tomado parte en la votación 2,784 electores.

Distrito de Santiago.—6 diputados.

D. Juan Armada Valdes, marques de Figueroa... 4,733  
D. Pedro Calderón y Herce... 4,722  
D. Antonio Romero Ortiz... 4,684  
D. Melchor Sangro, conde de la Almina... 4,634  
D. Eduardo Gasset y Artime... 4,624  
D. Juan Bautista Alonso... 3,072

Han tomado parte en la votación 5,150 electores.

PROVINCIA DE GERONA.

Distrito de Gerona.—7 diputados.

D. Mariano Pages... 4,592  
D. Fernando Deias... 4,553  
D. José Florencja... 4,568  
D. José María Veli... 4,552  
D. Juan Fabra y Floreta... 4,555  
D. Juan Illas... 4,530  
D. Miguel Sans... 825

Han tomado parte en la votación 1,626 electores.

PROVINCIA DE GRANADA.

Distrito de Granada.—2 diputados.

D. José Genuo Villanova... 1,492  
D. José Luis Riquelme... 1,398

Han tomado parte en la votación 1,774 electores.

Distrito de Guadix.—4 diputados.

D. Pedro Antonio Alarcón... 2,247  
D. José Cordon y Cabrera... 2,492  
Señor vizconde del Ponton... 2,428  
D. Manuel María Hazanias... 2,423

Han tomado parte en la votación 2,667 electores.

Falta el resultado del tercer día en la sección de Huescar.

Distrito de Motril.—4 diputados.

D. Ricardo Chacon... 2,209  
D. Antonio Mantilla... 2,138  
D. Juan José Cañas... 2,005  
D. Diego Vazquez... 1,908

Han tomado parte en la votación 2,861 electores.

PROVINCIA DE LEON.

Distrito de Astorga.—4 diputados.

D. Francisco Fernandez Blanco... 2,664  
D. Modesto de la Fuente... 1,836  
D. Juan Francisco Gomez Villaboa... 1,765  
D. Joaquín del Pino... 1,721

Han tomado parte en la votación 3,221 electores.

Distrito de Leon.—4 diputados.

D. Juan Pihan... 2,492  
D. Antonio Sanchez Chicarro... 2,392  
D. Rafael Lorenzana... 2,318  
Señor marques de Montevirgen... 2,316

Han tomado parte en la votación 4,534 electores.

PROVINCIA DE LOGROÑO.

Distrito de Logroño.—4 diputados.

D. Gregorio Cruzada Villamil... 2,203  
D. Manuel de Xiquena... 2,455  
D. Manuel Orovio... 2,443  
D. Victor Cardenal... 2,439

Han tomado parte en la votación 4,534 electores.

PROVINCIA DE MÁLAGA.

Distrito de Antequera.—4 diputados.

D. Francisco Romero Robledo... 2,523  
D. Ricardo Heredia... 2,522  
D. Vicente Saenz de Liera... 2,522  
D. José María Rodríguez... 2,503

Tomaron parte en la votación 2,523 electores.

Distrito de Málaga.—2 diputados.

D. Antonio Cánovas del Castillo... 4,484  
D. Jorge Loring... 4,162

Distrito de Ronda.—4 diputados.

D. Antonio Rios y Rosas... 2,699  
D. José López Domínguez... 2,587  
D. Pedro Nolasco Auriolas... 2,534  
D. Francisco Rios y Rosas... 2,277

Han tomado parte en la votación 3,596 electores.

PROVINCIA DE LUGO.

Distrito de Lugo.—6 diputados.

Sr. Campomanes... 2,765  
Sr. Norra Montenegro... 2,651  
Sr. Torrenovates... 2,607  
Sr. Yañez Rivadeneira... 2,592  
Sr. Lopez Ballesteros... 2,495  
Sr. Rodríguez Guevara... 2,490

Tomaron parte en la votación 3,813 electores.

Distrito de Mondoñedo.—7 diputados.

Sr. Pastor y Masada... 2,124  
Sr. Rodríguez... 2,041  
Sr. Ulla... 1,999  
Sr. Cancio Villamil... 1,961

Han tomado parte en la votación 2,881 electores.

PROVINCIA DE ORENSE.

Distrito de Ginzó de Límia.—4 diputados.

D. Saturnino Alvarez Bugallal... 4,335  
D. Daniel Carballo... 4,301  
D. Alfonso Florez... 4,286  
D. Castor García... 4,210  
D. Sebastián Domínguez... 4,201  
D. Sabino Tejada... 787  
D. Leopoldo Egualaz... 732  
D. Domingo Antonio Merelles... 225  
D. Alberto Prats Soler... 76

Han tomado parte en la votación 2,495 electores.

Distrito de Orense.—4 diputados.

D. Manuel Calderón Collantes... 4,276  
D. Justo Pelayo Cuesta... 4,272  
D. Ignacio Arévalo... 4,251  
D. Juan Antonio Cogheo... 4,168

Han tomado parte en la votación 2,318 electores.

PROVINCIA DE OVIEDO.

Distrito de Oviedo.—6 diputados.

D. Estanislao Suarez Inclán... 4,930  
D. José García Miranda... 4,909  
D. Antonio Mendez Vigo... 4,902  
D. Nicolás Suarez Canton... 4,853  
D. Juan Alvarez Lorenzana... 4,845  
D. Antonio Luis Ancoia... 4,736

Falta el tercer día de votación de Grandas de Salime.

Distrito de Oviedo.

D. Salustiano González Regueral... 4,415  
D. Antonio Cavanilles... 4,168  
D. Andrés de Cepa... 4,247  
D. Felipe Vertererra... 4,334  
D. Alejandro Mon... 4,330  
D. Antonio Nicolás Quintans... 4,179

Han tomado parte en la votación 2,265 electores.

PROVINCIA DE PONTEVEDRA.

Distrito de Pontevedra.—5 diputados.

D. Diego López Ballesteros... 1,726  
D. Francisco Antonio Riestra... 1,692  
D. Manuel Colmeiro... 1,660  
D. Ramon Sanjurjo Parada... 1,650  
D. Francisco Valdes Mon... 1,555

Tomaron parte en la votación 3,280 electores.

Falta el resultado del tercer día en la sección de Lain.

Distrito de Vigo.—6 diputados.

D. José Eudayen... 4,488  
D. Saturnino Alvarez Bugallal... 4,446  
D. Leoncio Rubin... 4,356  
D. Joaquín Varquez Paga... 4,223  
D. Juan Francisco Fontán... 4,160

Han tomado parte en la votación 2,221 electores.

PROVINCIA DE ZAMORA.

Distrito de Zamora.—6 diputados.

D. Antonio Jesús Santiago... 4,413  
D. Valentín de los Rios... 4,311  
D. Claudio Moyano... 4,384  
D. José de Reina... 4,383  
D. Miguel Zorrilla... 4,341  
D. Rafael Díez Jubitero... 3,268

Han tomado parte en la votación 6,489 electores.

La *Correspondencia*, queriendo tranquilizar al público algo tanto respecto á la situación de la Reina, dice que anteaer despachó con el ministro de Estado.

«Es verdad, dice *El Español*, pero también lo es que durante el despacho, que tuvo que suspenderse, la augusta Señora, según se nos ha asegurado, sufrió dos ó tres desvaucimientos que casi la privaron del sentido, y el mismo señor ministro tuvo que llamar á las personas del servicio de S. M. para que la prestan sus auxilios.»

Ayer tarde fueron al Pardo á despachar con S. M. los ministros de Gobernación y Fomento.

Ayer se recibió el siguiente telegrama:

«SS. AA. RR. los Infantes duques de Montpensier se encuentran ya á bordo de la fragata *Gerona* para continuar su viaje á Cádiz; pero no han salido esperando á que mejore el tiempo.»

Dice un periódico:

«Entre otras cosas parece que preocupa al Gobierno el nombramiento del presidente del Senado.

Son candidatos:

El general Serrano.

D. Antonio González.

El marqués del Duero.

El general Rós de Olano.

Un periódico asegura que el designado es el señor

Gonzalez, como una solución para ciertas dificultades.»

Para presidente del Congreso, parece que es el candidato del Sr. Posada Herrera, el Sr. Fernandez de la Hoz.

Con este motivo se anuncian disgustos con el ministro de Hacienda y con toda la fracción Rios y Rosas, vulgo disidencia.

Dice *El Español*:

«Desgraciadamente no podemos saber cuál será el estado de salud de nuestra bondadosa Soberana al abrirse las Cortes. Pero estamos seguros, completamente seguros, de que de ningún modo habrá discurso de la Corona.

El ministerio no se atreve á escribir las palabras que habría de pronunciar la Reina Católica de España ante la representación nacional al ocuparse de la cuestión de Italia.

Una cosa es lo que los ministros dicen improvisando en el Parlamento; otra cosa es lo que se discute y se aprueba en el fondo y en la forma en la Real Cámara, para que lo pronuncien en un acto solemne los augustos labios de la Reina.

Decididamente el ministerio no puede redactar el discurso de la Corona.»

Dice *La Correspondencia*:

«No es seguro todavía que no haya discurso de la Corona en la apertura de las Cortes. Aunque la Real familia no abandonará su residencia del Pardo, como ayer dijimos, hasta mediados de Enero, si el estado de la Reina lo permite vendrá á inaugurar las tareas legislativas de las Cámaras. S. M. y el Gobierno lo desean, y puede estar seguro *El Español* de que si hay discurso de la Corona no será ambiguo ni anfílogo como nuestro colega cree, sino claro, explícito, terminante y categórico.»

Un periódico de noticias asegura que dentro de pocos días deben empezar las negociaciones para un tratado de comercio entre lo que llaman Italia y España. La discusión de este tratado parece que se celebrará en Madrid.

Nuestros lectores recordarán que hace ya días dijimos que habíamos meditado con tal motivo vivas contestaciones entre el Sr. Ulla y el ministro de Estado.

La esposa del general Espartero, por más que digan los periódicos progresistas y demócratas, no ha renunciado á los 50,000 rs., por más que no venga á desquitarse con el servicio personal que con aquellos se remunera.

Dice *La Correspondencia*:

«Hoy ha vuelto á decirse que van á ser disueltos los comités políticos. Nosotros seguiremos creyendo que el Gobierno no hará más en este asunto que hacer cumplir las leyes vigentes sobre reuniones públicas.»

Háblase de la separación y traslación de muchos jefes y oficiales para el mejor servicio.

Entretanto empezian las contradanzas militares, que darán principio con la salida de Madrid de los regimientos de la Constitución y cazadores de Llerena, con destino á Valencia y Valladolid respectivamente.

Se ha dirigido por el ministerio de la Gobernación á la Academia de Medicina una comunicación, recomendándole que proponga las instrucciones que juzgue convenientes para los comisionados españoles que hayan de asistir al Congreso internacional sanitario que ha de celebrarse en Constantinopla. Despues se consultará al Consejo de Sanidad.

Ayer tarde celebró una de sus reuniones el comité moderado. Parece que lleva muy adelantado su propósito de reorganización del partido.

Como no habrá discurso regio en la apertura de Cortes, tan luego como el Congreso se constituya, que supone La *Epoca* será en los ocho primeros días, se presentará al Parlamento el presupuesto general d' Estado.

La *Reforma* hace las siguientes observaciones sobre la manera con que se formó una de las mesas electorales en esta corte:

«La mesa electoral del distrito del Congreso en esta corte, ha sido una mesa verdaderamente municipal. El presidente lo ha sido el alcalde unionista Sr. Baurá; D. José Fabreac, (secretario) médico de la Casa de socorro del quinto distrito; D. Enrique Castillo y Alba (secretario) empleado del ayuntamiento. El señor Preciado (tercer secretario) empleado en la misma corporación. Y por último, el Sr. D. Angel de Diego (cuarto secretario) empleado cesante de la Casa Real. Uno de nuestros colegas añade: «Completan el cuadro el petit elector Moreno Elorza, con los satélites de la «Casa de socorro, y cuantos verdes.»

Segun noticias de *La Iberia*, ha salido diputado por Tarragona el gobernador civil de Lérida, y por Lérida el gobernador civil de Tarragona.



DOCUMENTOS DIPLOMATICOS.

(Continuación.)

Peró toca ahora á infrascripto demostrar los dos puntos que lleva formulados y son consecuencia del decreto de 27 de Setiembre. Cuando se expidió ese decreto, necesitaban ir á los puertos de Chile para proveerse de combustible, tanto los buques españoles como los peruanos. No sólo los primeros, por la situación en que se hallaban, eran los sometidos á esa necesidad: los peruanos poseían abundante repuesto de carbón en el Callao, á donde lo llevaban casi todas las naves que pasan luego á cargar guano en las islas de Chincha: el decreto, pues, sólo era un acto hostil para España, porque sólo para sus embarcaciones de guerra podía tener efecto; y como de carácter de guerra quedaban convertidas en de vela, y por consiguiente en desventajosa posición en cuanto á sus movimientos respecto á las del país á quien por sí y ante sí declaraba Chile en guerra con España, claro y evidente es que con la medida en cuestión presentaba Chile una ayuda al Perú y hostilización á España.

No le será más difícil al infrascripto probar el segundo de los asertos que lleva hechos respecto á lo que el Gobierno chileno demostró con la publicación del decreto de 27 de Setiembre.

¿De cuándo acá tiene derecho ningún Gobierno para declarar en guerra á los de otros países sin que éstos se lo hayan notificado? Y dado caso de que tan singular jurisprudencia fuese permitida, ¿quién sino los beligerantes son los que declaran los artículos que deben considerarse como contrabando de guerra?

Peró el Gobierno de Chile, que parece trata de abrogarse el derecho de iniciativa en todas las cuestiones internacionales del Pacífico meridional, ¿cuo entonces, como en lo que llevaba de tiempo la cuestión hispano-peruana, marcar más y más el norte que en ella lo guiaba: el de hostilizar á España por cuantos medios creía estar á su alcance; y sin temor de echar por tierra los principios en que estriba el derecho de gentes, no titubeó en declarar beligerantes, bajo la sola fe de su palabra, al Perú y á España para asumir el deber de declarar á su vez neutral; y como los efectos de su neutralidad, por el singular modo con que la entendía ese Gobierno, y por la posición en que respectivamente se hallaban las fuerzas de los que él con arrogancia inusitada declaraba beligerantes, debían de resultar hostiles á España; y como, según ya he demostrado hasta la saciedad, era el fin del Gobierno chileno, poco le importaba lo demás, sin contar que había de llegar un día, como al cabo tiene que llegar, en que el Gobierno de España, cansada su prudencia de someterse á tantas pruebas como por las que le han hecho pasar los insultos que le ha inferido el de Chile, había de olvidarse, aunque con sentimiento de su fuerza y posición para pedir reparación de esos insultos, al que había tenido la insensatez de inferirlos; que los hay de tal naturaleza, ya se hagan á las naciones ó á los individuos, que de no lavarlos quedaría por tierra la honra de aquellas como de éstos; y la Monarquía española nunca ha dejado de pedir cuenta de los que le hayan podido dirigirse; aunque á veces, como ahora, tenga el sentimiento de verse obligado á hacerlo á naciones con quienes no ha deseado otra cosa que sincera amistad.

Mas concédase por un momento que el Gobierno de Chile, al declararse neutral, obraba en esta ocasión ajustado á estrictas reglas del derecho de gentes, ¿qué es lo que la jurisprudencia internacional ha marcado y marca á los países neutrales? No otra cosa que la abstención absoluta por parte de sus Gobiernos de todo acto que redunde en provecho ó detrimento de cada uno de los beligerantes. En el instante mismo en que un Estado neutral se separa de esa abstención, cualquiera que sea el pretexto de ello, ese Estado rompe por completo su neutralidad, y se convierte en auxiliar de uno de los beligerantes. Este es el más mínimo lo hecho por Chile al publicar el decreto de 27 de Setiembre de 1864.

Los efectos de ese decreto sólo eran perjudiciales, como queda demostrado, á los buques de guerra españoles que se hallaban en las aguas del Pacífico; y por lo tanto en el acto mismo de declararse el Gobierno chileno, y de la manera más inusitada, neutral en la contienda que de *motu proprio* declaraba existente entre el Perú y España, rompía su neutralidad, puesto que trataba de disminuir las condiciones militares de esos buques, y por consiguiente prestaba con ello gran auxilio al Perú.

Todo lo más que al Gobierno de Chile tocaba, aun en el supuesto de la legitimidad de su declaración de neutralidad, era, como viene siendo de costumbre, mejor dicho, lo desde que se establecieron en Europa los primeros rudimentos de legislación internacional, decir á sus gobernados que si se permitían transportar para uno de los beligerantes artículos que fuesen contrabando de guerra, no contasen con su protección en caso de captura, ó de las consecuencias de la misma captura, porque el derecho de gentes prohibe semejante comercio á los súbditos de los países neutrales. Pero como había de hacer semejante prevención el Gobierno chileno, cuando sólo existían beligerantes para sus miras hostiles contra España?

Peró llegará el infrascripto hasta el extremo de suponer que con arreglo al derecho internacional los principios, practicados en esta ocasión por el Gobierno de Chile, y que, este, una vez declarado neutral, puede también decidir como tal los artículos que deben ó no considerarse como contrabando de guerra. ¿Entra en esta clasificación el carbón piedra? De ninguna manera.

Hausknecht y Ortolan, los más acreditados de los autores modernos sobre derecho marítimo, y por los cuales se rige Francia en cuanto á ese derecho, niegan al carbón el carácter de contrabando de guerra; diciendo el último que el carbón mineral, tan necesario para la navegación por vapor, no debe considerarse nunca como contrabando, puesto que su uso no es solamente indispensable á la marina de guerra, sino también á la mercante. De este mismo sentir es Negri en sus estudios sobre el derecho nacional marítimo, obra impresa de Real orden en Madrid el año de 1862.

Además, los Gobiernos de España, Francia é Inglaterra desde el caso del buque de los Estados Confederados del Norte de América, el *Nashville*, primero que visitó un puerto de Europa (el de Southampton) después de estallada la guerra civil en los Estados Unidos, no se opusieron ni se han opuesto á la provisión de combustible de los buques de ambos beligerantes en sus puertos, no considerando en manera alguna el carbón de piedra como contrabando de guerra.

Tampoco en las instrucciones dirigidas por el Ministro Secretario de Estado y del Despacho de Marina frances á los Almirantes y demás Jefes Comandantes de las fuerzas navales de S. M. el Emperador de los franceses, tanto al estallar la guerra con Rusia como al conservarla con Austria, se menciona el carbón de piedra como contrabando de guerra.

Todo lo más que se ha dicho respecto á este combustible, y esto tratándose del derecho que tienen los beligerantes de enumerar los efectos que para gobierno de los neutrales han de considerarse como contrabando de guerra, son las palabras pronunciadas por Sir James Graham en ocasión de la guerra con Rusia, en la Cámara de los Comunes: «El carbón, dijo, será considerado por nuestros cruceros como uno de los artículos *incipit usus*; que sin ser precisamente contrabando están sujetos á detención cuando haya fundadas sospechas de que se los destina á usos militares ó navales del enemigo.» Esto mismo dicen Reddie y Pratt en sus recientes tratados de derecho internacional marítimo; pero siempre argumentando sobre la misma base que el ex-Ministro inglés ya citado; esto es, refiriéndose á los beligerantes, ó mejor dicho, al derecho que estos tienen de manifestar á los neutrales cuáles son los artículos considerados como contrabando de guerra.

Por consiguiente están completamente fuera de las prescripciones del derecho internacional, y también de las prácticas que siguen las naciones marítimas, los fundamentos, la letra y el espíritu del decreto del Gobierno de Chile á lo que alude el infrascripto; y con él, caso de tener derecho para expedirlo con el pretexto que lo hizo, no sólo ha faltado ese Gobierno á todo lo que sobre el particular marca el derecho de gentes, sino que en el mero hecho de cometer esa falta se declaró en hostilidad abierta con un país amigo, con España, y se constituyó en único responsable de las consecuencias que de semejante hostilidad pudieran nacer.

Como más inmediata é irremisible del decreto de 27 de Setiembre, el carbón de piedra tomó en Valparaíso unos precios fabulosos; y á estos precios se vio obligada esta escuadra á comprar todo lo que, burlando la injusta hostilidad de Chile, pudo adquirir en aquel puerto.

Peró le era preciso al Gobierno chileno ostentar en esta materia un alarde más de hostilidad contra España; y para ello, como apareció en todos los periódicos de este litoral, hizo por medio de su representante en Quito que el Gobierno del Ecuador publicase un decreto enteramente igual al suyo de 27 de Setiembre.

Réstale al infrascripto, para cerrar el catálogo de los hechos con que Chile ha patentizado su hostilidad contra España, ocuparse del más grave de todos. Bien quisiera el que suscribe no tener que verificarlo, más que todo por el mismo Gobierno chileno. Antes, sin embargo, le es preciso al comandante general de las fuerzas navales españolas copiar lo que en 20 de Junio último decía el representante de ese Gobierno en Lima al ministro de Relaciones exteriores del Perú, hablando de los conceptos calumniosos que respecto á su país había estampado una parte de la prensa de aquella capital: «Sin duda alguna, decía entre otras cosas, el señor ministro y su Gobierno que miran con el de Chile al amigo leal, que han penetrados en el alma de sus fraternales sentimientos, deplorarían con la intensidad que corresponde esas insidiosas aseveraciones. Por lo que toca á los conceptos é ideas que la prensa supone al infrascripto, aun cuando este no hubiera tenido ocasión de manifestar sus sentimientos al señor ministro con elocuentes hechos, debería siempre faltar á su dignidad y á su honra así descendiese á protestar contra tan arbitrarios y falsos asertos.» Y qué fué lo que el Gobierno de Santiago dijo con este motivo al representante de su majestad en Lima? «Después de semejante proceder (aludiendo al de Chile con el Perú desde la ocupación de las islas), decía su ministro de Relaciones exteriores á aquel diplomático, creíamos tener derecho á la más sincera gratitud de su Gobierno, que esperábamos hiciese cumplida justicia á nuestro desinterés propio y á nuestra solicitud por su causa y la de América. Ahora mismo nos resistimos á aceptar la idea de que él haya tenido parte en los ataques dirigidos por la prensa periódica de Lima al Gobierno de Chile y á su agente diplomático. Semejante participación sería un acto de deslealtad incalificable.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Ambrosio, Obispo y doctor. SANTO DE MAÑANA. La Purísima Concepción de Nuestra Señora.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas Capuchinas, donde se celebrará á Nuestra Señora de la Concepción con Misa mayor y sermón que predicará D. Mariano García Pérez, y por la tarde se cantarán completas, Salve y reserva.

Se celebrarán solemnemente funciones á María Santísima en el misterio de la Concepción en las iglesias siguientes, siendo oradores: en la Misa mayor en las Cattedrales, D. Manuel García Menéndez; en San Antonio de los Portugueses, D. José Ramírez Negro; en las Salesas Nuevas, D. Basilio Sánchez Grande; en Santa Cruz, D. Pio Hernandez Fraile; y en las monjas del Caballero de Gracia, D. Manuel Gonzalez, y en las beatas de San José, San Marcos, San Martín, San Antonio Abad y en Nuestra Señora de Gracia otros señores oradores.

Terminan las novenas de Nuestra Señora de la Concepción, celebrándose la fiesta principal y serán oradores: en San Antonio del Prado, D. Mateo Yáñez en la Misa mayor, y D. Ambrosio de los Infantes en los ejercicios de la tarde; en San Ignacio, D. Julian Forzá y D. Gregorio Montes; en las monjas de la Concepción Gerónima, D. Pedro Palomeque; en el oratorio del Olivar, D. Luis Peñañal y D. Victoriano Medrano, y en San Pedro, D. Cipriano Tornos y don Fernando Caravella.

En las parroquias, San Isidro, Capilla Real y con-

ventos de religiosas, habrá misa mayor y manifiesto.

En los Servizos habrá misa mayor, y por la tarde en los ejercicios predicará D. Pedro Lumberas, concluyendo con el *Te Deum*.

VISITA DE LA CORTE DE MARÍA. Nuestra Señora de la Concepción en San Pedro, ó en las Capuchinas, ó la Medalla Milagrosa en San Ginés.

Se reza en la presente festividad, con rito doble mayor, primera clase, con octava y ornamento azul y blanco.

La congregación de Nuestra Señora de la Concepción establecida en la parroquia de San Pedro de esta corte, celebra la solemne novena de instituto á su soberana patrona, dando principio el 8 del presente y concluyendo el 16 del mismo.

Todos los días de la novena se cantará Misa á las diez, y por la tarde empezarán los ejercicios á las cuatro.

Hoy jueves al anochecer se cantará Salve, moteles y Lelania á grande orquesta.

El día de Nuestra Señora y el 16, para ganar las indulgencias, habrá Misa de comunión.

Predicará en las nueve tardes los señores Padre José Joaquín Montalban y D. Lázaro Prieto, licenciado en sagrada teología, el primero en los días 8, 10, 14 y 16, y el segundo en los 9, 11, 12, 13 y 15.

Todos los días de la novena se dirán Misas después de la función en el altar privilegiado de Nuestra Señora, por el aumento espiritual y temporal de todos los que contribuyan con sus limosnas.

Dirigirá la orquesta, por mañana y tarde D. Carlos Gaya y Marzal, congregante.

El domingo 26 de Diciembre á las diez de la mañana habrá honras generales por los congregantes y bienhechores difuntos, diciendo la oración fúnebre el Sr. D. Vicente Pastor y Lopez, predicador de S. M.

Esta corporación tiene concedidas innumerables indulgencias por diferentes Sumos Pontífices y señores Prelados.

Después de la función de la mañana del día 8, se cantará un solemne *Te Deum* en acción de gracias por la desaparición del cólera.

Los días 11 y 12 están las Cuarenta Horas en la referida parroquia de San Pedro.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

Real Sitio del Pardo, 6 de Diciembre de 1865.—El mayordomo mayor de S. M. al presidente del Consejo de ministros:

«El marqués de San Gregorio, presidente de la facultad de la Real cámara, me dice á las diez de la noche lo que sigue:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora ha pasado bien la noche anterior y todo el día de hoy, habiendo remitido las molestias de ayer.»

«Lo que de Real orden traslado á V. E. para su conocimiento y efectos consiguientes.

S. M. el Rey y S. S. I. A. A. R. R. continúan sin novedad en su importante salud.»

MINISTERIO DE FOMENTO.

Real decreto.

«Con arreglo á lo prevenido en las excepciones 4.ª y 5.ª del art. 6.º del Real decreto de 27 de Febrero de 1832, de conformidad con la sección de Gobernación y Fomento del Consejo de Estado, y de acuerdo con el de ministros, tengo en autorizar á la comisión permanente de pesas y medidas para contratar directamente con los fabricantes Collet hermanos, de París, y sin las formalidades de subasta pública, 60 estuches de comprobación destinados á los fletes-alimentos, observando las condiciones establecidas en el pliego formulado por aquella dependencia en 16 de Mayo último.

Dado en el Pardo, á seis de Diciembre de mil ochocientos sesenta y cinco.—Está rubricado de la Real mano.—El ministro de Fomento, Antonio Aguilar y Correa.

REAL ORDEN.

Instrucción pública.

Ilmo. Sr.: Conforme con el dictamen del Real Consejo de Instrucción pública, la Reina (Q. D. G.) se ha servido disponer que por ahora y hasta nueva determinación no se exija al ingreso en las escuelas industriales el título de Bachiller en Artes ni el estudio académico de las enseñanzas preparatorias, aprobando los adjuntos programas formados por la Junta de Profesores del Real Instituto industrial, con arreglo á lo que han de verificarse los exámenes de ingreso en dichas escuelas.

De Real orden lo digo á V. I. para los efectos oportunos. Dios guarde á V. I. muchos años.—Madrid 14 de Noviembre de 1865.—Vega de Armijo.—Señor director general de Instrucción pública.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

«A la fecha de 15 de Noviembre no había ocurrido en la isla de Cuba novedad digna de mención. El estado sanitario era satisfactorio.

Durante el mes de Octubre había habido en toda la isla 93 casos de fiebre amarilla, seguidos de 19 defunciones, lo que equivale á 20,43 por 100. De los 93 casos 89 habían tenido lugar en el territorio á que extiende su jurisdicción la junta subalterna de Sanidad de la Habana.

En igual mes del año pasado fueron 312 los casos y 117 las defunciones, resultando por tanto una diferencia de 219 casos y 93 defunciones menos en el mes de Octubre del corriente año.

De viruela ha habido siete casos en la Habana y seis en San Julian de los Guierres; 13 en toda la isla, resultando siete casos más que en igual mes de 1864.

En toda la isla no ha ocurrido un solo caso de cólera-morbo.

Merced de Madrid.

ENTRADA POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE AYER.  
4528 arrobas de trigo.  
2338 arrobas de harina de Maíz.  
6738 arrobas de carbón.  
115 vacas que componen 43808 libras de peso.  
541 cerdos que hacen 13453 libras de peso.  
253 cerdos degollados que hacen libras de peso 59339.

PRECIOS DE ARTICULOS AL POR MAYOR Y MENOR EN EL DIA DE AYER.

	Reales vellon arroba.	Quinto libra.
Carne de vaca.	50 á 54	26 á 36
Id. de cordero.	23 á 24	26 á 36
Id. de cerdo.	90 á 98	50 á 51
Id. de ternera.	90 á 94	30 á 28
Despojos de cerdo.	73 á 74	45 á 50
Tocino ahumado.	124 á 134	54 á 60
Id. fresco.	36 á 44	12 á 14
Id. en canal de cerdo.	44 á 64	11 á 13
Lomo.	26 á 34	10 á 12
Jamon.	26 á 34	10 á 12
Acetate.	19 á 23	8 á 14
Vino.	7 á 8	2 á 3
Pan de dos libras.	66 á 69	21 á 23
Garbanzos.	5 á 6	2 á 3
Indias.		
Arroz.		
Lentejas.		
Carbon.		
Jabon.		
Patatas.		

PRECIOS DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Trigo.	de 35 á 42 Rs. V.
Cebada.	de 21 á 25 Id.
Ajoarroz.	de 4 á 22 Id.

Fondos públicos.

CAMBIO AL CONTADO.

	Publicado.	No publicado.
Titulos del 3 p. 3 consolidado.	39-30 y 40	
Inscripciones en el Gran Libro al 3 p. 3 Id.	36-38	
Titulos del 3 p. 3 Id. Id.		
Inscripciones en el Gran Libro.		
Material del Tesoro por ferretería con intereses.		
Idem no preferente con intereses.		
Idem sin intereses.		
Participes legos convertibles á 3 p. 3 Id.		
Idem del 4 y 5 por 100.		
Deuda amortizable de primera clase.		
Idem amortizable de segunda Idem.		
Deuda del personal.	20-70 d	
Billetes hipotecarios del Banco de España, de 2000 rs. con 6 por 100 de intereses anual.	90-50 d	

PRECIOS DE CARRETERAS.

GENERAL, 3 p. 3 ANUAL.

Emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4 000 rs.	
Idem de 2.º de Junio de 1851, de 4 000 rs.	
Idem de 3.º de Agosto de 1852, de 4 000 rs.	
Idem de 4.º de Marzo de 1853, de 4 000 rs.	
Idem de 5.º de Agosto de 1853, de 4 000 rs.	
Idem de 6.º de Julio de 1854, de 4 000 rs.	
Idem de 7.º de Julio de 1855, de 4 000 rs.	
Idem de 8.º de Julio de 1856, de 4 000 rs.	
Idem de 9.º de Julio de 1857, de 4 000 rs.	
Idem de 10.º de Julio de 1858, de 4 000 rs.	
Idem de 11.º de Julio de 1859, de 4 000 rs.	
Idem de 12.º de Julio de 1860, de 4 000 rs.	
Idem de 13.º de Julio de 1861, de 4 000 rs.	
Idem de 14.º de Julio de 1862, de 4 000 rs.	
Idem de 15.º de Julio de 1863, de 4 000 rs.	
Idem de 16.º de Julio de 1864, de 4 000 rs.	
Idem de 17.º de Julio de 1865, de 4 000 rs.	
Idem de 18.º de Julio de 1866, de 4 000 rs.	
Idem de 19.º de Julio de 1867, de 4 000 rs.	
Idem de 20.º de Julio de 1868, de 4 000 rs.	
Idem de 21.º de Julio de 1869, de 4 000 rs.	
Idem de 22.º de Julio de 1870, de 4 000 rs.	
Idem de 23.º de Julio de 1871, de 4 000 rs.	
Idem de 24.º de Julio de 1872, de 4 000 rs.	
Idem de 25.º de Julio de 1873, de 4 000 rs.	
Idem de 26.º de Julio de 1874, de 4 000 rs.	
Idem de 27.º de Julio de 1875, de 4 000 rs.	
Idem de 28.º de Julio de 1876, de 4 000 rs.	
Idem de 29.º de Julio de 1877, de 4 000 rs.	
Idem de 30.º de Julio de 1878, de 4 000 rs.	
Idem de 31.º de Julio de 1879, de 4 000 rs.	
Idem de 1.º de Agosto de 1880, de 4 000 rs.	
Idem de 2.º de Agosto de 1881, de 4 000 rs.	
Idem de 3.º de Agosto de 1882, de 4 000 rs.	
Idem de 4.º de Agosto de 1883, de 4 000 rs.	
Idem de 5.º de Agosto de 1884, de 4 000 rs.	
Idem de 6.º de Agosto de 1885, de 4 000 rs.	
Idem de 7.º de Agosto de 1886, de 4 000 rs.	
Idem de 8.º de Agosto de 1887, de 4 000 rs.	
Idem de 9.º de Agosto de 1888, de 4 000 rs.	
Idem de 10.º de Agosto de 1889, de 4 000 rs.	
Idem de 11.º de Agosto de 1890, de 4 000 rs.	
Idem de 12.º de Agosto de 1891, de 4 000 rs.	
Idem de 13.º de Agosto de 1892, de 4 000 rs.	
Idem de 14.º de Agosto de 1893, de 4 000 rs.	
Idem de 15.º de Agosto de 1894, de 4 000 rs.	
Idem de 16.º de Agosto de 1895, de 4 000 rs.	
Idem de 17.º de Agosto de 1896, de 4 000 rs.	
Idem de 18.º de Agosto de 1897, de 4 000 rs.	
Idem de 19.º de Agosto de 1898, de 4 000 rs.	
Idem de 20.º de Agosto de 1899, de 4 000 rs.	
Idem de 21.º de Agosto de 1900, de 4 000 rs.	
Idem de 22.º de Agosto de 1901, de 4 000 rs.	
Idem de 23.º de Agosto de 1902, de 4 000 rs.	
Idem de 24.º de Agosto de 1903, de 4 000 rs.	
Idem de 25.º de Agosto de 1904, de 4 000 rs.	
Idem de 26.º de Agosto de 1905, de 4 000 rs.	
Idem de 27.º de Agosto de 1906, de 4 000 rs.	
Idem de 28.º de Agosto de 1907, de 4 000 rs.	
Idem de 29.º de Agosto de 1908, de 4 000 rs.	
Idem de 30.º de Agosto de 1909, de 4 000 rs.	
Idem de 31.º de Agosto de 1910, de 4 000 rs.	

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 6 de Diciembre de 1865.

HORAS.	Temperatura en Grados.	Dirección del viento.	Estado del cielo.	Temperatura en Grados.	
				Reaumur.	Centigr.
6 m.	710,15	4,7	5,9	N.N.O.	Cubto.
9 m.	708,56	4,2	1,2	N.N.O.	Nubes.
12 m.	708,92	3,8	6,7	N.N.O.	Lluvia.
3 tar.	707,02	4,0	6,2	N.N.O.	Cubto.
6 tar.	708,84	4,8	5,7	N.N.O.	Idem.
9 noch.	711,70	5,9	7,4	N.N.O.	Idem.

Temperatura máxima del día.	7,4	9,2
Temperatura mínima del día.	1,2	4,0
Temperatura mínima del día.	3,7	4,0
Evaporación en las 24 horas.	0,5	milímetros.
Lluvia en id. id.	0,3	Idem.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos ayer ha llovido en Badajoz, Cáceres, Coruña, Leon y Zamora.

AGENDA FORENSE PARA 1866.

O libro de memoria diario para todo el año, para uso de los abogados, notarios y procuradores. Precios: en Madrid, á la rústica, 8 rs.; encartonado, 10; en tela, 14; en forma de cartera, según la elegancia, desde 20 hasta 72. En provincias, 10, 12, 16 y 22 hasta 78.

Esta obra ha recibido este año grandes é importantes reformas; así es que ha llegado á tal estado de perfección, que puede considerarse como el libro indispensable á todos los hombres de la curia.

Se halla de venta en la librería extranjera y nacional de D. Carlos Bailly-Baillière, plaza del Príncipe don Alfonso, núm. 8, Madrid.—En la misma se venden la *Agenda de Bolsillo* para 1866.—La *Agenda de bufete* para 1866.—La *Agenda médica* para 1866.—La *Agenda de la Lavandera* para 1866.—El más útil y el más popular de todos los Almanques, ó sea el *Calendario de Cuadro* para 1866.—Y se admiten suscripciones á todos los periódicos nacionales y extranjeros.

(Núm. 390.)

PROTESTACION DE FE Y ADHESION

que la católica España ha dirigido á Nuestro Santísimo Padre Pio IX, con motivo del reconocimiento del titulado reino de Italia por el gobierno Español.

Este insignie monumento de la religiosidad de los españoles, que consta de 44 pliegos y medio, del tamaño mayor de nuestro periódico, se halla de venta á 30 rs. ejemplar en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Silva, 49.

El producto se destinará á socorrer las apremiantes necesidades del Soberano Pontífice.

No se sirve pedido alguno al cual no acompañe el importe correspondiente.

Editor responsable, D. Manuel de Tomás.—Imprenta de Tejado, Silva, 47 y 49, bajo.

DIRECCION GENERAL DE OPERACIONES GEOGRAFICAS.

OBSERVACIONES METEOROLOGICAS DEL DIA 6 DE DICIEMBRE DE 1865.

Localidad.	Altura barométrica á nivel del mar en milímetros.	Temperatura en el centro del viento.	Presión del viento.	Estado del cielo.
Madrid á las 9 de la m.	770,3	6,2	N.N.O.	Calma. Nubes.

ESPECTACULOS.

TEATRO DEL PRINCIPE. Funcion para hoy á las ocho y media.—Los soldados de plomo.—Baile.—Peptia.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho.—Las hijas de Eva.

ANUNCIOS.

METODO DEL CANTO LLANO UNIVERSAL (adoptado para texto en los Seminarios conciliares), 6 rs.—Semana Santa, con el Canto llano, 40 rs.—Se